UN ZOONIMO DE ORIGEN BANTU EN EL LEXICO DE TUMACO, COLOMBIA (CHULA 'RANA')

En el mes de julio de 1973 tuve la oportunidad de recoger en Tumaco (Departamento de Nariño, Colombia) varios testimonios sobre la existencia, en el léxico de la localidad, de la forma chula con un contenido semántico inesperado: 'rana'. Pienso que este dato reviste suficiente interés como para dar lugar a un examen del mismo algo detenido y ello por dos razones: primeramente, porque, según creo, la acepción de la voz chula que se da en Tumaco no aparece (o, al menos, no ha sido recogida) en ninguna otra zona del dominio lingüístico hispánico y, en segundo lugar, porque, como después se verá, el origen del tumaqueño chula plantea interesantes problemas que implican, al parecer, una génesis no hispánica del lexema estudiado.

En cuanto al primer aspecto, el examen de la bibliografía existente proporciona resultados concluyentes. La acepción de chula existente en Tumaco no aparece ni en la Península ni en las zonas del español de América hasta ahora estudiadas. Ni siquiera, dentro de éstas últimas, en otras áreas colombianas. Y esto tanto en la sincronía actual como en otros momentos cronológicos de la diacronía castellana.

Respecto al léxico actual del castellano europeo, el Diccionario de la Real Academia Española 1 facilita para la forma CHULO, -A las acepciones siguientes: "adj. Que hace y dice las cosas con chulada... m. y f. Individuo del pueblo bajo de Madrid, que se distingue por cierta afectación y guapeza en el traje y en el modo de producirse[...] m. El que ayu-

¹ XIX edición, Madrid, 1970.

da en el matadero al encierro de las reses mayores[...] El que en las fiestas de toros asiste a los lidiadores y les da garrochones, banderillas, etc.[...] Rufián"².

En cuanto al español americano, Francisco J. Santamaría 3 facilita las acepciones actuales siguientes: "Nombre vulgar que en casi todo Sur América dan al aura o zopilote. 2. En Méjico brocha gruesa, sin mango, usada por pintores y albañiles para dar la lechada. 3. desp. En Colombia dícese de la gente de color negro. Adj. Lindo, bonito, gracioso, elegante, bello" 4. Y. por su parte, Augusto Malaret 5 añade otra acepción: "(Del quichua chchulu). En Bolivia chullo, shullo o gorrito de lana" 6. Para Colombia, M. Alario di Filippo, en su utilisimo Lexicón de colombianismos⁷, constata, por su parte, la existencia de los contenidos semánticos, para la voz examinada, que a continuación se expresan: "(Boyacá, Cundinamarca y Santander). Gallinazo, Se usa también en la Costa pero con menos frecuencia. 2. Insecto de color negro. 3. (Antioquia). Planta gramínea muy apetecida por el ganado. 4. (Antioquia y Caldas). Adj. Acicalado, majo y, a veces, todo lo contrario. 5. Adj. Bonito, lindo" 8. Es curioso comprobar que no se encuentra mencionada la voz chulo, -a en otras fuentes lexicográficas del español de América como son el Diccionario manual de americanismos de Marcos Morínigo⁹, el Amerikanistisches Wörterbuch de G. Friederici 10 v otros varios 11.

² Ob. cit., pág. 415.

³ Diccionario general de americanismos, t. I, Méjico, 1942.

⁴ Ob. cit., pág. 545.

⁵ Diccionario de americanismos, 3ª edición, Buenos Aires, 1946.

⁶ Ob. cit., pág. 348.

⁷ Cartagena (Colombia), 1964.

⁸ Ob. cit., pág. 104.

Buenos Aires, 1966.

¹⁰ Hamburgo, 1947.

¹¹ Así, por ejemplo, Esteban Pichardo, Diccionario provincial casi razonado de vozes y frases cubanas, Habana, 1875; Juan de Arona, Diccionario de peruanismos, Lima, s. a.; Rafael Brito P., Diccionario de criollismos, San Francisco de Macorís, 1931, etc.

En lo que se refiere al empleo de la forma *chulo*, -a en otros períodos cronológicos de la historia del castellano, tampoco se encuentran testimonios de un contenido semántico paralelo al tumaqueño o, al menos, relacionado con el mismo más o menos lejanamente.

Partiendo de un origen toscano, propuesto por J. Corominas ¹² y aceptado por la Real Academia Española ¹³, ciullo, hoy dialectal en Italia, pero testimoniado abundantemente en los siglos xv y xvi ¹⁴, se encuentra chulo en 1609 ¹⁵ con el significado no peyorativo de 'muchacho'; en 1666, con connotación desfavorable, en F. Santos ¹⁶; en 1693, como 'moçuelo presumido y desahogado', y chula como 'moça deshonesta', en Juan F. de Ayala Manrique ¹⁷; en 1705 es recogido como equivalente a "un petit garçon" ¹⁸ y, finalmente, el Diccionario de autoridades ¹⁹ define chulo como "la persona graciosa, y que con donaire y agudeza dice cosas, que aunque se oyen con gusto, no dejan de ser reprehensibles, así por el modo como por el contenido"²⁰.

Es fácil constatar que ninguno de los contenidos semánticos de *chulo -a* que se recogen actualmente o se han recogido en épocas pasadas en el área lingüística hispánica coincide con el uso tumaqueño (*chula* 'rana') y que es, además, infructuoso

¹² Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana, t. II, pág. 92.

¹⁸ Loc. cit. en la nota 2.

¹⁴ Por ejemplo en Giovanni Gherardini, Sacchetti y Lasca. Persiste, actualmente, en Teramo, Pistoia, etc. (cfr. J. Corominas, loc. cit. en la nota 12). La explicación de Corominas del origen toscano de chulo (< ciullo < fanciullo) ha sustituido a las hipótesis anteriores (Baist, R. F., t. IV, pág. 405; Sainéan; G. de Diego, R. F. E., t. VII, págs. 113-114 y Diccionario etimológico español e hispánico, Madrid, 1954, pág. 210).

¹⁵ En el Vocabulario de germanía de Juan Hidalgo, atribuido a Cristóbal de Chaves, Barcelona, 1609. Cfr. John M. Hill, Voces germanescas, Bloomington, 1949.

¹⁶ Los gigantones en Madrid por defuera.

¹⁷ Tesoro de la lengua cassellana, t. I (B. N. M., ms. 1324). Cfr. Samuel Gili Gaya, Tesoro lexicográfico, t. I. Madrid, 1960, pág. 711.

¹⁸ Francisco Sobrino, Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa, Bruselas, 1705 apud S. Gili Gaya, ob. cit. en la nota anterior.

¹⁹ Edición facsímil, t. I, Madrid, 1963.

²⁰ Ob. cit., pág. 338 del tomo II original.

intentar derivar éste último de ninguno de los primeros, ya que las dificultades internas en el desarrollo de cualquier hipótesis de este tipo son insuperables.

A mi parecer, la forma chula 'rana' que aparece en Tumaco tiene una génesis diferente de las homónimas que, con etimología románica, se dan en otras áreas hispánicas con contenidos semánticos diversos, ya presentados. Creo, apoyándome en las razones que expondré a continuación, que se trata, en este caso, de un claro africanismo léxico derivado de la familia lingüística bantú y, más concretamente, del kikongo o del kimbundu.

Dos líneas de razonamiento, coincidentes en sus consecuencias, me llevan a postular esta explicación causal, la primera de base histórica y la segunda de contenido lingüístico.

Desde el punto de vista histórico, la presencia de esclavos negros de procedencia congoleña y norteangolana en la región costera del litoral pacífico colombiano, correspondiente al actual Departamento de Nariño, durante el siglo xviii ha sido demostrada por mí mismo recientemente, basándome en documentos inéditos del Archivo Central del Cauca 21, dato confirmado, además, por hechos de antroponimia actual en el área de Tumaco, recogidos directamente en la misma 22. No hay duda, pues, de que una parte de los habitantes de origen africano de las tierras bajas del actual Departamento de Nariño, en las que se encuentra enclavado Tumaco, fueron, durante la época esclavista, importados de las áreas africanas de predominio de las modalidades lingüísticas kikongo y kimbundu, y pudieron, por tanto, ser portadores de elementos léxicos (y de otro tipo) que, a través de un período de bilin-

²¹ Onomástica y procedencia africana de esclavos negros en las minas del sur de la Gobernación de Popayán (siglo XVIII), en Revista Española de Antropología Americana, t. VI, 1971, págs. 381-422.

²⁰ Persisten en Tumaco apellidos como Congolino, Cambindo, Matamba, Bamba, etc., indicadores de procedencia del área africana de hablas kikongo y kimbundu. Cfr. Angelina Pollak-Eltz, Vestigios africanos en la cultura del pueblo venezolano, Caracas, 1972, capítulo 2.

güismo, serían susceptibles de ser incorporados a los códigos de comunicación hispánicos que, sucesivamente, fueron desarrollándose en esta región, hasta llegar al momento actual.

El enfoque interno, propiamente lingüístico, de esta posibilidad respecto a la forma chula 'rana' tumaqueña es, creo, completamente favorable a la misma. En efecto, en kikongo existe la voz kyula, portadora del mismo contenido semántico de chula, es decir 'rana' 23, y en kimbundu aparece tyula con el mismo significado y el de 'sapo' 24. El paso fonético de kyula / tyula a chula es perfectamente claro dentro de condicionamientos hispánicos o semihispánicos. Se trataría, simplemente, del resultado de una palatalización de la consonante inicial forzada por la existencia de una yod semiconsonante situada a continuación en la cadena fónica.

Podría objetarse a esta explicación la carencia de apoyos testimoniales que acrediten la veracidad de la hipótesis emitida, tanto en cuanto al origen bantú de la forma chula en Tumaco, como en lo que se refiere a la posibilidad de la evolución fonética supuesta para el paso de kyula / tyula a chula. Pienso que la coincidencia entre los contenidos semánticos del lexema tumaqueño y de las formas bantús y su semejanza fónica, salvo en el segmento inicial (diferencia ésta perfectamente explicable, por otra parte, según hemos visto) son razones suficientemente poderosas como para hacer de la explicación causal esbozada más arriba una hipótesis genética al menos moralmente cierta y, en consecuencia, válida científicamente. Pero, además, puedo alegar otro dato que constituye la contraprueba, que considero definitiva, para convertir la hipótesis aquí presentada en tesis difícilmente refutable.

²³ Así en Karl E. Laman, *Dictionnaire kikongo-français*, Bruselas, 1936. Al no poder consultar en Madrid esta obra fundamental, debo el dato a mi amigo y excelente investigador colombiano Nicolás del Castillo Mathieu. En la obra del P. António da Silva Maia, *Dictionário complementar Português-Kimbundu-Kikongo* (Cucujâes, 1964) aparece, para el kikongo, la forma tiula 'sapo'.

²⁴ P. António da Silva Maia, ob. cit. en la nota anterior, pág. 561.

Me refiero a la existencia en la 'lengua congo' de Cuba, manejada aún en la isla por los seguidores de la Regla de Palo Monte 25, descendientes en su mayor parte de esclavos bantús, y derivada, según he demostrado en otra ocasión 26, del kikongo africano, de una forma léxica chulá / echulá 27 con el significado de 'sapo', 'rana'.

Me parece clara la derivación de esta forma del étimo kikongo (o kimbundu) kyula / tyula y, partiendo de este dato, considero patente la realización en el 'congo' cubano de la palatalización ky-/ty->ĉ- y, por lo tanto, demostrada la posibilidad de una evolución similar en cuanto al lexema chula de Tumaco, prácticamente coincidente con el correspondiente antillano en forma, contenido y origen etimológico postulable.

A la vista de los datos presentados pienso que, en relación con la forma tumaqueña *chula* 'rana', ésta debe ser considerada como un bantuismo más en el español de América y, por lo tanto, separada de sus actuales homónimos (europeos y americanos), de los cuales la diferencian no sólo su distinto contenido semántico sino, y sobre todo, su origen y formación no románicos.

GERMÁN DE GRANDA.

Universidad Autónoma de Madrid.

²⁶ Cfr. Fernando Ortiz, Hampa afrocubana: Los negros brujos, Madrid, 1914; Rómulo Lachatañeré, Rasgos bantús en la santería, en Les Afro-Américains, Dakar, 1953; Lydia Cabrera, El Monte, La Habana, 1954.

²⁸ De la matrice africaine de la "langue congo" de Cuba (Recherches préliminaires), Dakar, 1973.

²⁷ Lydia Cabrera, *El Monte*, La Habana, 1954, págs. 168 y 415, respectivamente.